

Charles H. Lohr. *The Aristotelian Tradition (1200-1650): Translation, Themes and Editions*, edited by Christoph Lüthy and Andrea Aldo Robiglio (Corpus Philosophorum Medii Aevi. Subsidia, 19). Firenze: Sismel – Edizioni del Galluzzo, 2023. 2 vols. vol. 1. xiii+249 p. vol. 2. xxi+216 p. ISBN: 9788892902305. Paperback: € 150

Reseñado por RAFAEL RAMIS BARCELÓ
Universitat de les Illes Balears – IEHM
r.ramis@uib.es

Estos dos volúmenes son un homenaje a Charles Lohr (1925-2015), jesuita, profesor y celebrado erudito. La obra de Lohr ha sido mucho más conocida que su persona, y los trabajos que se recogen en ambos volúmenes forman parte de la bibliografía básica con la que trabajan muchos medievalistas y estudiosos del Renacimiento. Por un lado, cinco artículos selectos y, por otro, la recopilación de las ediciones latinas de Aristóteles (1450-1650).

Recordemos algunos de sus datos biográficos. Gozó Lohr de una sólida formación clásica en el Fordham College, la Fordham University of New York y en el Woodstock College, en Washington D.C., centros docentes de la Compañía de Jesús, en la que finalmente profesó. Durante algunos años enseñó lenguas (latín, griego e inglés) en colegios jesuitas, hasta que pasó a Europa, a St. Andrä im Lavanttal (Austria), no muy lejos de la Alemania en la que se radicó luego. Obtuvo su Licenciatura en Teología (Fordham University) en el año 1962. Muy pronto se dedicó al estudio de las fuentes medievales y, más concretamente, del aristotelismo latino que fue, sin duda alguna, el tema central y fundamental de su labor científica, por la que hoy es especialmente recordado. Ese interés se fue afianzando gracias a una profunda amistad con otro de los grandes expertos de su época, el profesor Charles B. Schmitt (1933-1986). Schmitt y Lohr, en cierto modo, formaron un binomio que hoy sigue siendo indisoluble para el estudio del aristotelismo medieval y renacentista.

Junto con Schmitt, contribuyó de modo determinante en su pensamiento el profesor Friedrich Stegmüller, notabilísimo medievalista, fundador y director del Raimundus-Lullus-Institut en la Universidad de Freiburg i. Br, institución científica en la que Lohr trabajó cuarenta años y en la cual llevó a cabo la mayor parte de su labor académica e investigadora. Lohr dedicó también una parte importante de su tiempo a Ramon Llull, autor sobre el que preparó su tesis doctoral. Hasta 2009, Lohr tuvo su despacho en el Raimundus-Lullus-Institut. Desde 1975 hasta su fallecimiento formó parte de la comisión editora de las *Raimundi Lulli opera latina*.

Los dos volúmenes que reseñamos forman parte de un sentido homenaje, planeado desde 2008, que nunca había llegado a buen puerto. Andrea Robiglio había pedido a Lohr que señalara cuáles eran sus publicaciones más significativas, a fin de preparar un libro con ellas. Lohr escogió solamente cinco: una breve y enjundiosa síntesis sobre lo que

había supuesto el desarrollo histórico del aristotelismo, la introducción al comentario que Miguel Pselo hizo a la Física del Estagirita, su famosa síntesis sobre la “metafísica” del Renacimiento (posiblemente la mejor que se haya hecho, casi después de cuarenta años de su publicación), su trabajo sobre la “ciencia” aristotélica y las “artes” medievales y, por último, un análisis del trasfondo arábigo del *Liber Chaos* de Ramon Llull. Son pocos trabajos, si bien condensan las líneas fundamentales de Lohr.

El segundo volumen es un proyecto en la línea de Charles B. Schmitt, que pretendía completar una lista de todas las ediciones latinas de Aristóteles desde la invención de la imprenta hasta 1650. Este trabajo fue comenzado por Lohr y concluido por Christoph Lüthy, quien, en un texto introductorio, explica los problemas en la elaboración de este catálogo, que al fin ve la luz, siguiendo el método auspiciado por Stegmüller, cotejando los diversos *incipit* y *explicit* de cada obra.

Más allá del valor intrínseco de los artículos, es especialmente interesante el catálogo de obras latinas de Aristóteles, más rico que el que ofreció Risse en su vastísima *Bibliographia philosophica vetus*, obra de la que, en cierto modo, es un complemento perfecto, y un utilísimo instrumento de trabajo.

Asimismo, los estudios preliminares constituyen un sentido homenaje a Lohr. Tras el prefacio de Andrea Aldo Robiglio, se puede apreciar la simpática semblanza de Paul Richard Blum, quien, en pocas páginas, es capaz de ofrecer una imagen cálida del insigne investigador y de seleccionar algunos pasajes significativos para la intelección del aristotelismo medieval y renacentista. Asimismo, Pietro B. Rossi y Luca Bianchi explican con detalle el alcance del proyecto del Aristóteles latino, como la historia de la realización de lo que en su momento parecía una utopía. Sin duda, para las generaciones actuales de estudiosos se agiganta la figura de Lohr al ver de qué modo, en unas condiciones mucho más difíciles que hoy, sin internet ni facilidad en las comunicaciones, pudo llevar a cabo un proyecto que ha permitido tener un mapa fiable del aristotelismo hasta 1650. El tesón de Schmitt y Lohr dio un impulso fundamental a los estudios sobre el aristotelismo renacentista, parangonable al que logró Stegmüller en sus *Repertorium commentariorum in sententias Petri Lombardi* y *Repertorium Biblicum Medii Aevi*, respectivamente. Puede decirse, sin rebajar un punto, que, con todo ello, el estudio de la filosofía y la teología medieval y renacentista podía pisar suelo firme, después de tantos siglos de pensamiento perenne y ahistórico.

El último estudio preliminar, el más extenso y elaborado, se debe a la pluma de Fernando Domínguez Reboiras, que fue colaborador de Lohr durante cuarenta años en el Raimundus-Lullus-Institut. Muchos de los que han leído el ensayo “Metaphysics”, en *The Cambridge History of Renaissance Philosophy*, reproducido (como hemos dicho antes) en este libro, se han preguntado por qué Llull tiene en él un protagonismo tan inusitado. La respuesta la encontrarán en el documentado ensayo de Domínguez Reboiras, quien explica lo importante que fue Llull en su horizonte intelectual, al igual que lo había sido para su maestro Stegmüller. Sin duda, la primera incursión de Lohr en los estudios lullianos determinó claramente su orientación: el análisis de la estructura lógica de su sis-

tema y su relación con el pensamiento árabe. Sus tesis de Llull como *christianus arabicus*, aunque han sido fuertemente discutidas, han marcado una impronta en la investigación luliana. Sin embargo, Lohr fue más allá y supo apreciar la influencia del Doctor Iluminado en el pensamiento renacentista (especialmente en Nicolás de Cusa), cuyas consecuencias aún no se han estudiado con todo el detenimiento que merece.

En todo caso, se trata de un volumen útil y un homenaje a Lohr, que complementa al que ya se le tributó en 1995 en el grueso tomo *Aristotelica et Lulliana magistro doctissimo Charles H. Lohr septuagesimum annum feliciter agenti dedicata*. Hubiera sido una bonita ocasión que en el volumen que reseñamos se hubiese preparado una bibliografía completa. También se hubiera podido reimprimir la entrevista “Intellectual biography. Present and past: Interview with Charles Lohr”, que concedió en 2003 a Cees Leijenhorst. Sin duda, hubieran redondeado la propuesta. Tendremos que esperar a otra ocasión para ello. De momento, cabe agradecer este volumen, que supone una herramienta útil de trabajo, y un tributo póstumo al tenaz investigador.